

## MERCADO



Cultivo de girasol junto a una parcela de trigo, a principios de septiembre, en Tierra de Campos. / ICAI

## Asaja y las industrias, en pie de guerra por los precios del girasol

El sindicato denuncia «importaciones masivas» de aceites vegetales y actuaciones «al margen de la ley» / AFOEX advierte que los agricultores podrían enfrentarse a «fuertes sanciones económicas»

**D.S.M.**  
La polémica está servida y no parece que vaya a producirse un acercamiento de posturas, al menos a corto plazo. A un lado del ring, Asaja. Al otro, la Asociación Nacional de Empresas para el Fomento de las Oleaginosas y su Extracción (AFOEX). El origen del conflicto: los precios que se barajan para el girasol en el mercado. Con este caldo de cultivo, y cada cual defendiendo sus intereses como es lógico, se han sucedido en los últimos días cruces de declaraciones entre

el sindicato y el sector empresarial. A pie de campo, la preocupación cunde entre los agricultores dado el temor, siempre latente, a un nuevo golpe especulativo que afecte de pleno a sus bolsillos en una campaña con muy buenas perspectivas en lo que a rendimiento se refiere en Castilla y León.

La historia de este desencuentro se remonta al pasado mes de agosto, cuando Asaja denunciaba la «drástica caída del 30% en el precio del aceite de girasol» por motivos «totalmente injustificados». Asimismo, el vicepresidente nacional de la orga-

nización, Pedro Gallardo, señalaba que «las importaciones masivas de aceites vegetales están perjudicando gravemente al sector productor». A tenor de estos hechos, el sindicato no descartaba nuevas «movilizaciones», apretar aún más las tuercas en sus reivindicaciones y dirigir las protestas no solo contra la Administración, sino también hacia los «responsables» de esta situación.

Ya a mediados de septiembre, Asaja advertía de un «giro inesperado» en las cotizaciones tras superarse en Francia los 400 euros por tonelada. Un dato «esperanzador» a ojos de la organización, máxime cuando agosto había cerrado con «valores negativos». No en vano, el sindicato consideraba necesario tomar como referencia esta cifra -propiciada, fundamentalmente, por la «reducción importante» de las cosechas en Rusia y Ucrania- como un factor determinante «a la hora de negociar la venta de pipa con almacenistas e intermediarios». Obviamente, Asaja pretendía impedir que los productores percibiesen menos de lo que podría pagarse actualmente en el mercado.

En respuesta a esta serie de consideraciones, AFOEX lanzó el viernes un comunicado tratando de desmentir las «acusaciones contra la industria alimentaria en general» mediante el uso de «datos parciales o incier-

tos». De hecho, la patronal acusaba directamente a Asaja de alentar «acciones concertadas contra unos aceites en favor de otros» e incluso la «retención especulativa». Por todo ello, el organismo empresarial manifestaba su «indignación y sorpresa» antes de exponer su visión sobre la realidad vigente.

**En ocasiones se entrega el género «sin referencia de precios y sin contratos»**

De entrada, AFOEX sale al paso asegurando que todas las empresas bajo su paraguas cumplen «estrictamente» la normativa, desde la que aborda las prácticas comerciales dentro de la legalidad hasta las referidas a la libre competencia. Lo que no es de recibo, a su entender, es que se anime a los agricultores a impulsar acciones reivindicativas contra las empresas o el Gobierno porque «puede exponerlos a fuertes sanciones económicas de las autoridades de competencia».

Entrando en materia, el escueto comunicado de la patronal subraya

que los precios del mercado del girasol están «estrechamente vinculados a los mercados internacionales, de manera transparente y, sobre todo, sin la menor intervención o posibilidad de influencias de la industria extractora nacional, por ser España un país productor deficitario». Así las cosas, AFOEX insta a Asaja a calmar los ánimos entre los agricultores, «actuar con responsabilidad» y evitar acciones que «se reiteran casi todos los años» y que «perjudican a toda la cadena agroalimentaria» mientras «confunden al consumidor».

Como era de esperar, la organización no ha tardado en pronunciarse. De momento, la única voz que ha replicado la postura adoptada por la organización empresarial es la de José María Fresneda, presidente de Asaja Cuenca. Aparte de considerar «decepcionante» la difusión de «acusaciones contra quien defiende al primer eslabón de la cadena» mientras se insinúa «de forma malintencionada» la posibilidad de sanciones cuando se aportan «datos contrastados», el líder sindical sostiene que los industriales están «actuando al margen de la ley» porque «compran sin contrato, no respetan los costes de producción y se aprovechan de los agricultores».

Según denuncia Asaja, la desprotección de los agricultores es palpable cuando, en ocasiones, se ven obligados a entregar su género en los puntos de recogida de su red comercial «sin referencia de precios, sin contratos y sin que se cubra el coste de producción». Por otro lado, la organización deja claro que no piensa ceder ni un ápice en sus reivindicaciones porque «el fomento de las oleaginosas requiere de un compromiso con el campo español, fortaleciendo la producción, manteniendo la superficie y comercializando, preferentemente, la producción española».

de Pedro & Capilla, S.L.  
Servicios Agropecuarios

PIENSOS

SAPEC  
AGRO

**TODO TIPO DE HERBICIDAS.**  
**VISITAS Y TRATAMIENTOS PERSONALIZADOS**

**LA MAYOR OFERTA EN VARIEDADES DE SEMILLAS**

Pol. Ind. Las Casas, C/E - Parcela 112. SORIA  
Tel./Fax. 975 224 203 - Móvil 696 441 117/8